

## HOJARASCA

Desde que tengo sentido de quien soy, he tenido un respeto, responsabilidad del manejo de mi tiempo. Como el tiempo se refleja en el detalle de cada observación, en el paso lento o rápido en nuestro camino, donde el pasado, presente y el futuro están marcados por el tiempo. La Hojarasca es la historia de todos los tiempos vividos, del presente, marcado por un pasado que es revelado en este trabajo.

Nos hacemos la idea que jugamos y usamos el tiempo sin ninguna responsabilidad del futuro, cuando estamos en este tiempo sin realizarnos, sentimos temor.

Pero este no juega, queda impreso, está presente en todo lo que toca y lo hace parte de él, lo hace suyo, lo absorbe todo en su camino. El reflejo de líneas, surcos que se forman y dejan en descubierto el tiempo en nuestra piel, cicatrices en el alma ¡No hay químicos que borren el tiempo! No hay tiempo sin marcas, sin historia.

Hojarasca, es una obra psicológica, introspectiva y objetiva.

En mi trabajo el tiempo ha sido la materia prima, para yo poder representar las formas, manejar el color, la composición, desde mis comienzos. La brea o asfalto, las radiografías que mostraban o prendían mostrar el hombre interior, un mártir social y su campo de esterilidad, el acero, los tornillos, la soldadura, la lámina de oro.

La intervención de oxidación con ácido en la lámina de acero pura, nueva, para poder ver de inmediato el paso del tiempo sobre la superficie.

En este proceso integre elementos de sobre el acero, hoy, hojas de mi patio, que pudieran dejar su huella por medio de químicos, sumergidos en el ácido muriático. Dejando estas formas permanentes selladas, con capas transparentes de emulsión acrílicas, creando oxigrafías.

Formas repetidas únicas sobre el metal, referencias, evocando un pasado, como las manchas de óxidos rojizos y sus agujeros de luz, imágenes que muestra el tiempo en su paso sobre los techos de zinc de nuestras casas caribeñas.

Así fui caminando sólo, sin orientación, sí, aquella que me daba el tiempo, en este sueño mío, real, sumergido, en los recuerdos, en una creación íntima, una observación compulsiva, investigativa, acumulando y desempolvando recuerdos. Recuerdos primarios de interpretación del tiempo, cuando mi mirada se escapaba a través de las ventanas miami, dobladas, blancas polvorientas de mi escuela elemental. Fijaba yo la atención a la caída en masa de las hojas con múltiples tonos de amarillos, de aquellos árboles frondosos de la carretera que limitaba mi pueblo.

La hojarasca era un pronóstico, un cambio eminente, del paso del tiempo, sentía de que en algún momento ya no estaría allí sentado.

Hoy esas hojas se impregnan en el acero dejando su forma, no se van con el viento, son la razón real de este trabajo, mi vida, mi historia, la historia de todos lo que creamos conciencia y responsabilidad con el tiempo, la patria, él hogar, él oficio, la identidad, la sexualidad, él amor, la familia, los amigos, la muerte.

La hojarasca, es la transformación de la materia, de nosotros en el tiempo, la belleza de la experiencia, la evocación del recuerdo, de su pasado, la celebración de la vida y su presente!

La reflexión de cuando ya no estemos presentes en el tiempo, sigamos vigente en este espacio y su recuerdo y que fuimos parte de él.

Heriberto Nieves mfa

Candidato Doctoral Artes Visuales Unam México

[www.Heribertonieves.net](http://www.Heribertonieves.net)

UPR Carolina Artista Residente

Junio 10, 2013